

SOBRE LAS PRÁCTICAS LETRADAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA

Yanet Fuster Caubet

Prof. Adjunta Departamento Gestión y Planeamiento.

Instituto de Información. Facultad de Información y Comunicación.

Resumen:

A partir de la investigación que estoy desarrollando en mi tesis de Maestría en Ciencias Humanas, opción Lenguaje Cultura y Sociedad (FHCE-UdelaR), propongo un abordaje sobre los usos de la escritura y la lectura en la educación superior, tomándolas como prácticas letradas, e instaló el tema teniendo en cuenta las implicancias que el mismo reviste desde la perspectiva de los estudiantes. Presentaré un análisis primario de datos sobre las percepciones de los estudiantes que cursan la Licenciatura en Bibliotecología en relación a cómo articulan la comprensión y producción de textos con su formación académica en la disciplina, aspecto que aún no ha sido abordado en investigaciones de esta magnitud. Se trata de un primer acercamiento pues mi investigación está en curso, no obstante ello el avance realizado permite plantear ante el colectivo esta contribución.

Palabras clave: prácticas letradas, trabajos finales de grado, bibliotecología.

Introducción

Esta ponencia surge a partir de la investigación que estoy desarrollando en mi tesis de Maestría sobre el análisis de las percepciones de los estudiantes que cursan la Licenciatura en Bibliotecología (FIC, UdelaR) en relación a cómo articulan la comprensión y producción de textos con su formación académica en la disciplina. El proyecto de investigación que los estudiantes deben realizar como requisito para acceder al título constituye el foco de mi investigación. Este tipo de práctica

discursiva ocupa dentro de la carrera un espacio interesante, pues el estudiante debe ser capaz de proponer un aporte novedoso acerca de un tema que despierte su interés en relación a las Ciencias de la Información y a su vez desarrollar una iniciación a la investigación. Esto último lo vincula al trabajo intelectual y a un modo de producir textos que es nueva, pues a lo largo de su trayecto como estudiante no se ha enfrentado antes a trabajos de tan largo aliento como este que se le solicita como requisito de egreso.

Me planteo como objetivo general estudiar las percepciones de los estudiantes sobre sus procesos de elaboración de los trabajos para acceder al título de Licenciado en Bibliotecología desde la perspectiva de la teoría del diálogo de impronta bajtiniana. También busco conocer las vivencias de los estudiantes acerca del vínculo entre escritura-lectura y aprendizaje de la disciplina en su etapa final de formación de grado universitario, revisar la percepción de los estudiantes sobre los aspectos que dificultan la producción de sus trabajos finales, poniendo en diálogo esas distintas percepciones y teniendo en cuenta el tiempo transcurrido entre el nacimiento de la idea/tema de dicho trabajo y su entrega como producto terminado, indagar acerca de lo que efectivamente hacen los docentes en sus aulas en relación a la lectura y a la escritura, identificando las estrategias que llevan adelante aquellos docentes que integran a la enseñanza de su disciplina la comprensión y la elaboración de textos académicos y analizar el lugar que ocupa la producción escrita y la lectura en el Plan de Estudios 1987 (modificado en 1993) de la Licenciatura en Bibliotecología y en los programas de sus distintas asignaturas.

Las dimensiones sobre las que baso mi investigación tienen que ver con las percepciones de los estudiantes acerca del vínculo entre escritura-lectura y aprendizaje de la disciplina en su etapa final de formación de grado universitario, la palabra de los docentes, el análisis de los documentos institucionales (el Plan de Estudios 1987, mod. 93 y los programas de las asignaturas), el marco institucional dado por el Instituto de Información, y el contexto de desarrollo de la carrera en relación al lugar que esta ocupa en la oferta educativa de la Universidad de la República.

De acuerdo a los datos obtenidos, actualmente existen 25 estudiantes del plan

87 (mod. 93) que se encuentran desarrollando activamente el proyecto final de grado. La valoración de estudiantes activos se fundamenta en la consideración de que existen muchos estudiantes que han iniciado el proyecto y lo han abandonado. Llamo activos a aquellos que en los últimos seis meses han intervenido sobre el trabajo final efectuando avances. Accedí a esta información gracias al aporte de los estudiantes que amablemente respondieron a una encuesta que les realicé. La institución no cuenta con una base de datos que contenga este registro, por lo que fue necesario consultarlos directamente a ellos. También he realizado entrevistas a los estudiantes que se encuentran desarrollando el trabajo final para acceder al título. En total se efectuaron 38 entrevistas, 27 a estudiantes inscriptos en Montevideo y 11 a estudiantes matriculados en el Centro Universitario Litoral, Regional Norte, sede Paysandú, departamento donde actualmente se imparte la carrera y existen estudiantes que se encuentran desarrollando el proyecto final de grado.

A estos testimonios se suman los recogidos gracias a la consulta efectuada a los docentes, en este caso a través del correo docentes.información@fic.edu.uy. Sobre la cantidad de docentes que guían estos trabajos, he tomado la decisión de contabilizar por asignatura y no por docente encargado de las tutorías, ya que la orientación la asume el docente encargado del curso (grado 3 o superior) ocasionalmente apoyado por sus ayudantes y/o asistentes. Hecha esta salvedad, las unidades curriculares que han participado del seguimiento al trabajo de los estudiantes en estos últimos tres años son 11. A la consulta general a los docentes se le suman las entrevistas en profundidad efectuadas a algunos de ellos, dentro de los cuales incluyo al docente responsable del apoyo a los estudiantes en sus trabajos finales desde el punto de vista metodológico, el sociólogo José Fernández, quien además de realizar la tutoría metodológica de los trabajos finales de grado dicta el seminario/taller “Proyecto de investigación”, situado en el séptimo semestre de la carrera.

Además de esta observación participante, he tenido la posibilidad de realizar el seguimiento de un caso donde un docente guía a dos estudiantes en la realización del trabajo final de grado. Esta oportunidad ha sido riquísima en cuanto a la calidad

de los datos recogidos sobre la relación de los estudiantes con la lectura y la escritura en esa instancia de su formación, pero también ha aportado datos acerca del vínculo que se construye entre estudiantes y docentes en estos encuentros, y ha arrojado luz respecto a lo que implica el seguimiento del proceso de realización de trabajos de esta magnitud. Pude participar de los seis encuentros que hasta el momento se han llevado a cabo pues el docente a cargo, el prof. Javier Canzani, se comunicó conmigo desde el inicio de la orientación, lo cual permitió realizar el seguimiento desde el momento mismo en que esa interacción se produjo. Tuve acceso a los textos que los estudiantes le enviaban y también pude presenciar las devoluciones docentes en forma virtual y presencial.

Si bien resulta imposible organizar los datos en una tabla que divida por años la cantidad de proyectos de investigación realizados por los estudiantes, pues la elaboración de estos trabajos no puede circunscribirse a un año en concreto (en algunos casos los estudiantes afirman que no se encuentran trabajando de forma sostenida en el mismo, y que les ha demandado varios años, en otros casos sí están trabajando en forma sistemática, pero sostienen que han dilatado en el tiempo su finalización pues no les ha resultado fácil su realización), lo que sí puede dividirse en años es la inscripción al seminario/taller Proyecto de investigación. Dado el valor que este seminario tiene en relación al desarrollo del trabajo final de grado es que se detallan a continuación las estadísticas de inscripciones de los últimos tres años:

2015	2016	2017
23	27	25

Tabla 1: Inscripciones al Seminario Proyecto de Investigación en Montevideo (datos suministrados por el Sistema de Gestión de Bedelías -SGB- de la FIC en Montevideo).

2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
95	179	154	82	100	74	69	57

Tabla 2: Ingresos a la Licenciatura en Bibliotecología en Montevideo (datos suministrados por el

Sistema de Gestión de Bedelías -SGB- de la FIC en Montevideo).

2009	2010	2011	2012	2013	2014	2014	2016
17	14	19	15	21	20	29	17

Tabla 3: Egresos a la Licenciatura en Bibliotecología en Montevideo (datos suministrados por el Sistema de Gestión de Bedelías -SGB- de la FIC en Montevideo).

2006	2007
65	38

Tabla 4: Ingresos a la Licenciatura en Bibliotecología en Paysandú (datos suministrados por el Sistema de Gestión de Bedelías -SGB- del CenUR Litoral Norte).

Algunas consideraciones sobre los hallazgos

Respecto al avance de mi investigación me encuentro en el análisis de los datos obtenidos de las entrevistas que he realizado a los estudiantes durante el año 2016, desde sus palabras trato de ver cómo se posicionan ellos mismos en relación a los temas que formaron parte del cuestionario sobre el que basamos el diálogo. El carácter abierto de la conversación y ese conocimiento previo producto de mi vínculo con los entrevistados que antes habían sido mis alumnos, ayudó a darle fluidez a la charla. Presento un análisis muy primario de datos, pero de todas formas esto permite brindar un acercamiento al problema de investigación.

Entre los hallazgos se destaca el hecho de que no se evidencia por parte de los entrevistados una conexión a priori entre la carrera y la escritura: no se asocia a la ciencia de la información con el lenguaje, a diferencia de otras carreras donde según ellos la relación se hace más evidente. En palabras de uno de los entrevistados: “no estudie literatura porque no soy buena para escribir, pero como me gusta leer seguí esta carrera”. La escritura no está internalizada como una práctica recurrente y la separan de lo que es la lectura a la que sí visualizan como parte de los alcances de la profesión.



Respecto a la escritura del trabajo final de grado admiten tener dificultades a la hora de modalizar el discurso e instalar la voz propia, eso impide discernir con claridad cuál es el planteo que identifica y desde dónde se posiciona al autor dentro de un tema, más cerca o más lejos de determinadas posturas ya establecidas.

El tiempo que les lleva el trabajo final se encuentra enlentecido por la inserción laboral temprana, la cual en muchos casos está vinculada a la carrera, si bien esto es así consideran que si el trabajo final no les demandara tanto esfuerzo seguramente lo terminarían mucho antes, pues la inserción laboral en áreas vinculadas a la ciencia de la información funciona como un motivador para recibirse, además son conscientes que el egreso mejoraría sus condiciones laborales, los espacios de intervención profesional que podrían realizar y por ende también la remuneración.

Como cierre quería plantear que la escritura como práctica social requiere de dedicación y trabajo para que adquiera fluidez, se trata de una práctica que ocurre en una esfera de uso que no es el ámbito doméstico sino que circula en un espacio de educación formal atravesado por géneros discursivos cuya complejidad requiere la generación de una conciencia lingüística que el estudiante parece no haber adquirido. Al no tener conciencia lingüística es difícil que dimensionen las dificultades que poseen y por ende busquen trabajar sobre ellas. Tal vez con otra forma de acercarse a estas dificultades podrían tomar consciencia de que los niveles de desaprobación en algunos cursos no solo tienen que ver con el (no) manejo de contenidos relativos a la disciplina sino que la forma en cómo esos saberes son comunicados también hace al desempeño y condiciona el trayecto como estudiantes.